

Conclusiones

La función del Estado en nuestra realidad contemporánea, es cada vez más cuestionada respecto a la poderosa influencia que ejercen sobre éste, actores económicos externos e internos, visibles e invisibles. Esto se puede ver sin mucho buscar, en la prioridades que el gobierno persigue y dedica gran parte de sus insumos tanto humanos como económicos. Se reconoce que en efecto, los gobiernos sí ponen algo de su parte al promocionar programas de ayuda y mejora a la educación, pero siempre manteniéndose confortablemente en la superficie del asunto. Poniendo parches aquí y allá para tratar de aminorar lo que cada vez se hace más visible, conforme el resto del mundo está cambiando y nosotros nos quedamos casi igual. La educación en nuestro país, sigue atrapada en las ataduras de una institucionalización que no deja lugar para la flexibilidad y concertación de esfuerzos de aquellos directamente relacionados e interesados en incursionar en mejoras para ésta.

La problemática tratada en el primer capítulo, donde se habla de la cobertura, porcentaje de egresados y rendimiento escolar de los niveles de primaria y secundaria en los países de Latinoamérica, se caracteriza por resultados poco satisfactorios que nos dirigen a observar y analizar otras variables como el rol del magisterio, el financiamiento de la educación y la participación social en cuestiones educativas para entender las causas que posiblemente repercuten en estos resultados.

En este capítulo revisamos las medidas de éxito delineadas por la calidad, equidad y la autonomía como factor clave en la mejora de estas situaciones así como la presencia o falta de estas mismas en los sistemas educativos latinoamericanos.

En el capítulo a cerca de la Telesecundaria y *Escola Cidadã*, revisamos como surgieron estos programas, su funcionamiento así como los resultados cuantitativos en términos de cobertura, porcentaje de egresados y grado de deserción escolar. Pero sobre todo se hizo énfasis en el alto valor del modelo educativo que estos seguían y su efectiva adaptación a las condiciones de la población a la que atienden. La sostenibilidad de ambos proyectos es algo que también analizamos como pieza clave de éxito y prueba del buen funcionamiento de estas escuelas. Ambos ejemplos toman una seria consideración de la cultura en la cual están inmersas, sin dejar de lado la realidad externa que también les afecta y concierne. La autonomía y flexibilidad de las escuelas y las capacidades de adaptación del currículo conforme las necesidades detectadas por la constante evaluación de sus procesos son también aspectos importantes en lo que a la calidad de la educación que imparten.

En el tercer capítulo pudimos asentar la enseñanzas que los dos programas dejan como muestra, apoyadas en las medidas de éxito como autonomía, sostenibilidad e igualdad. Complementando lo con la observación de un panorama mundial donde las reglas son dictadas por el patrón económico neoliberal, se hace notar por la constante y fallida incidencia del mismo carácter competitivo, que tal vez debería tomar en cuenta otras inteligencias capacidades, capacidades y aptitudes que el ser humano posee. Esto con la

finalidad de tener una mayor amplitud en la indagación de las vastas posibilidades de aprendizaje del estudiante.

Retomando la hipótesis de que la educación mexicana puede mejorar cualitativamente si su problemática se aborda considerando la relación pedagógica por medio de la colaboración como modo esencial de interacción humana, en contraposición a la competencia, se demuestra con los programas Telesecundaria y la Escuela Ciudadana cómo el enfoque **no competitivo** de éstos, diferente al que la mayoría de escuelas convencionales mantienen por los lineamientos que así son dictados desde la Secretaría de Educación Pública, tiene un impacto significativo y cualitativo en los que reciben la educación así como derrames positivos para sus comunidades. La adaptación culturalmente sensible de la educación, basada en metas vinculadas a los que atiende, pero a la vez considerando las exigencias de un mundo que cada vez se vuelve más complejo e interrelacionado, es efectiva y sobre todo sostenible. Sobre el mismo punto también se hace visible por los resultados cuantitativos no favorables, mencionados a lo largo de este trabajo, que la adopción de políticas, enfoques y estrategias neoliberales en materia educativa que no son sensibles a los perfiles sociales de las sociedades que las adoptan no contribuyen al desarrollo integral de los individuos ni al crecimiento de esa sociedad.

Las limitantes y disposiciones dictadas por los organismos que hoy establecen la política educativa internacional, en especial la de Latinoamérica, no deberían ser las únicas consideradas para el avance en la educación nacional. La exploración de otros dominios del ser humano, congruentes con las habilidades apreciadas por nuestra propia cultura también

debería figurar en nuestras aproximaciones a la educación, complementando lo que a las instrucciones superiores de procedencia externa les falta.

Colaborar, también es enfocarse en las relaciones humanas, es volver a humanizar este proceso que desafortunadamente se mecanizó y consecuentemente desalmó de las virtudes que lo engrandecían y lo hacen trascendente. Principalmente con esta aportación lo que se busca, es no buscar tan lejos, sino observar a aquellos que discreta pero seguramente están haciendo lo mejor que pueden con lo poco que tienen e identificar por qué su labor esta siendo efectiva. También se busca tomar el siguiente paso y comunicarlo hacerlo visible para aquellos que crean les sea útil sepan qué se puede hacer y cómo, e igualmente tratar de considerar las directrices internacionales y observar el cambiante escenario nacional e internacional, sin olvidar lo igualmente primordial, que es la situación local.

El aprendizaje personal que obtuve por medio de este trabajo sin lugar a dudas dejó muchas preguntas que aún quedan por responder y muchas otras divagaciones en pos de poder contribuir en algo. Siendo este es el momento de ser creativa, definitivamente intento aprovecharlo ya que no siempre tiene uno la oportunidad de poder contribuir por lo menos con lo que uno piensa. Por consiguiente reafirmo el hecho de que no se necesita destruir para poder construir nuevamente, al contrario se puede reconstruir usando lo que sirve y deshaciéndose de lo que no. Muchas veces cuando hay tantas cosas que apuntan hacia lo negativo, uno pierde de vista que en todo siempre hay algo bueno y en el caso de los sistemas educativos, definitivamente tienen lo suyo en algún lugar y de alguna forma. Si bien una reforma contemporánea de la educación es más que necesaria, no significa que uno no puede retomar y rescatar aquello que funciona y tener la posibilidad de mejorarlo.

Por otro lado, si una reforma se llegara a confabular, sería indispensable la participación e inclusión **real** de todos los sectores de la sociedad a los cuales incumbe la educación. Las “medias tintas” sólo nos darán resultados también a medias. La consideración de la sociedad antes que nada, a la par con las demandas internas y externas del país, comprenderá resultados para todos y asegurará que no sólo se este cumpliendo con ordenes dictadas desde ‘arriba’.